

# aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

## Óscar Wilde

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

Óscar Wilde  
(Dublín, 1854 - París, 1900)



El escritor británico-irlandés Óscar Wilde

Escritor británico. Hijo del cirujano William Wills-Wilde y de la escritora Joana Elgee, Oscar Wilde tuvo una infancia tranquila y sin sobresaltos. Estudió en la Portora Royal School de Euniskillen, en el Trinity College de Dublín y, posteriormente, en el Magdalen College de Oxford, centro en el que permaneció entre 1874 y 1878 y en el cual recibió el *Premio Newdigate* de poesía, que gozaba de gran prestigio en la época.

Oscar Wilde combinó sus estudios universitarios con viajes (en 1877 visitó Italia y Grecia), al tiempo que publicaba en varios periódicos y revistas sus primeros poemas, que fueron reunidos en 1881 en *Poemas*. Al año siguiente emprendió un viaje a Estados Unidos, donde ofreció una serie de conferencias sobre su teoría acerca de la filosofía estética, que defendía la idea del «*arte por el arte*» y en la cual sentaba las bases de lo que posteriormente dio en llamarse dandismo.

A su vuelta, Oscar Wilde hizo lo propio en universidades y centros culturales británicos, donde fue excepcionalmente bien recibido. También lo fue en Francia, país que visitó en 1883 y en el cual entabló amistad con Verlaine y otros escritores de la época.

En 1884 contrajo matrimonio con **Constance Lloyd**, que le dio dos hijos, quienes rechazaron el apellido paterno tras los acontecimientos de 1895. Entre 1887 y 1889 editó una revista femenina, *Woman's World*, y en 1888 publicó un libro de cuentos, *El príncipe feliz*, cuya buena acogida motivó la publicación, en 1891, de varias de sus obras, entre ellas *El crimen de lord Arthur Saville*.

El éxito de Wilde se basaba en el ingenio punzante y epigramático que derrochaba en sus obras, dedicadas casi siempre a fustigar las hipocresías de sus contemporáneos. Así mismo, se reeditó en libro una novela publicada anteriormente en forma de fascículos, El retrato de *Dorian Gray*, la única novela de Wilde, cuya autoría le reportó feroces críticas desde sectores puritanos y conservadores debido a su tergiversación del tema de Fausto.

Óscar Wilde | página 1 |.

Un cuento de Óscar Wilde: El ruiseñor y la rosa | páginas 2 y 3 |.

Cine Club: Primer Plano | páginas 3 y 4 |. Reseña del filme «Yo», por Mauricio Funes | páginas 4 y 5 |.

En un aniversario más de Xibalbá (II) | páginas 5 y 6 |.

Poesía salvadoreña contemporánea: «Tres poetas de Soyapango» | páginas 7 y 8 |. Minicartelera cultural | página 8 |.

# El ruiseñor y la rosa

Oscar Wilde



Oscar Wilde

Dijo que bailarían conmigo si le llevaba rosas rojas -exclamó el joven estudiante-; pero no hay ni una sola rosa roja en todo mi jardín.

Desde su nido en la encina le oyó el ruiseñor, y miró a través de las hojas y se quedó extrañado.

- Ni una sola rosa roja en todo mi jardín -exclamó el estudiante; y sus hermosos ojos se llenaron de lágrimas.

- ¡Ah, de qué cosas tan pequeñas depende la felicidad! He leído todo lo que han escrito los sabios, y son míos todos los secretos de la filosofía; sin embargo, por no tener una rosa roja, mi vida se ha vuelto desdichada.

- He aquí por fin un verdadero enamorado -dijo el ruiseñor.

- Noche tras noche le he cantado, aunque no le conocía; noche tras noche he contado su historia a las estrellas, y ahora le estoy viendo. Tiene el cabello oscuro como la flor del jacinto y los labios tan rojos como la rosa de sus deseos; pero la pasión ha hecho que su rostro parezca de pálido marfil, y el dolor le ha puesto su sello sobre la frente.

- El príncipe da un baile mañana por la noche -musitó el estudiante-, y mi amada estará entre los invitados. Si le llevo una rosa roja, bailará conmigo hasta el alba. Si le llevo una rosa roja, la tendré entre mis brazos, y reclinará la cabeza en mi hombro, y su mano estará prisionera en la mía. Pero no hay ni una sola rosa roja en mi jardín, así es que estaré sentado solo, y ella pasará desdeñándome. No me prestará atención alguna y se me romperá el corazón.

- He aquí ciertamente el verdadero enamorado -dijo el ruiseñor.

- Lo que yo canto, él lo sufre; lo que es para mí alegría es dolor para él. En verdad el amor es maravilloso; es más precioso que las esmeraldas y más costoso que los finos ópalos. No se puede comprar con perlas ni con granates, ni está a la venta en el mercado, no lo pueden comprar los mercaderes, ni se puede pesar en la balanza a peso de oro.

- Los músicos estarán sentados en su estrado -dijo el joven estudiante-, y tocarán sus

instrumentos de cuerda y mi amada danzará al son del arpa y del violín. Danzará tan ligera que sus pies no rozarán el suelo, y los caballeros de la corte, con sus trajes alegres, estarán todos rodeándola. Pero conmigo no bailará, pues no tengo una rosa roja para darle.

Y se arrojó sobre la hierba, y ocultó el rostro entre las manos y lloró.

- ¿Por qué llora? -preguntó una lagartija verde, cuando pasaba corriendo junto a él con el rabo en el aire.

- Eso, ¿por qué? -dijo una mariposa que revoloteaba persiguiendo a un rayo de sol.

- Sí, ¿por qué? -susurró una margarita a su vecina, con una voz suave y baja.

- Está llorando por una rosa roja -dijo el ruiseñor

- ¡Por una rosa roja! -exclamaron-; ¡Qué ridículo!

Y la lagartija que era algo cínica, se rió abiertamente.

Pero el ruiseñor comprendía el secreto de la pena del estudiante, y permaneció posado silencioso en la encina, y pensó en el misterio del amor.

De pronto desplegó sus alas pardas para emprender el vuelo y hendió los aires. Pasó por la arboleda como una sombra, y como una sombra voló a través del jardín. En el medio del césped crecía un hermoso rosal, y al verlo voló hacia él y se posó sobre una rama.

- Dame una rosa roja -exclamó-, y te cantaré mi más dulce canción.

Pero el rosal negó con la cabeza.

- Mis rosas son blancas -respondió-, tan blancas como la espuma del mar, y más blancas que la nieve de la montaña. Pero ve a ver a mi hermano, el que trepa alrededor del viejo reloj de sol y te dará tal vez lo que deseas. Así es que el ruiseñor se fue volando hasta el rosal que crecía en torno al viejo reloj de sol.

- Dame una rosa roja -exclamó-, y te cantaré mi más dulce canción.

Pero el rosal negó con la cabeza.

- Mis rosas son amarillas -respondió-, tan amarillas como el cabello de la sirena que se sienta en un trono de ámbar y más amarillas que el narciso que florece en el prado antes de que llegue el segador con su guadaña. Pero ve a ver a mi hermano, el que crece al pie de la ventana del estudiante, y te dará tal vez lo que deseas. Así es que el ruiseñor se fue volando hasta el rosal que crecía al pie de la ventana del estudiante.

- Dame una rosa roja -exclamó-, y te cantaré mi más dulce canción.

Pero el arbusto negó con la cabeza.

- Mis rosas son rojas -respondió-, tan rojas como los pies de la tórtola, y más rojas que los grandes abanicos de coral que se mecen y mecen en la sima del océano; pero el invierno me ha congelado las venas, y la escarcha me ha helado los capullos, y la tormenta me ha roto las ramas, y no tendré rosas este año.

- Una rosa roja es todo lo que necesito -exclamó el ruiseñor-, ¡sólo una rosa roja! ¿No hay ningún medio por el que pueda conseguirla?

- Hay un medio -respondió el rosal-, pero es tan terrible que no me atrevo a decírtelo.

- Dímelo -dijo el ruiseñor-, no tengo miedo.

Si quieres una rosa roja -dijo el rosal-, tienes que hacerla con música, a la luz de la luna, y teñirla con la sangre de tu propio corazón. Debes cantar para mí con el pecho apoyado en una de mis espinas. A lo largo de toda la noche has de cantar para mí, y la espina tiene que atravesarte el corazón, y la sangre que te da la vida debe fluir por mis venas y ser mía.

- La muerte es un alto precio para pagar una rosa roja -exclamó el ruiseñor-, y la vida nos es muy querida a todos. Es grato posarse en el bosque verde, y contemplar al sol en su carro de oro y a la luna en su carro de perla. Dulce es la fragancia del espino, y dulces son las campanillas azules que se esconden en el valle y el brazo que el viento hace ondear en la colina. Sin embargo, el amor es mejor que la vida, ¿y qué es el corazón de un pájaro comparado con el corazón de un hombre?

Así es que desplegó las alas pardas para emprender el vuelo y hendió los aires. Pasó veloz sobre el jardín como una sombra, y como una sombra atravesó volando la arboleda.

El joven estudiante todavía estaba echado en la hierba, donde le había dejado, y las lágrimas aún no se habían secado en sus hermosos ojos.

- ¡Sé feliz! -exclamó el ruiseñor-, ¡sé feliz!; tendrás tu rosa roja. Te la haré de música a la luz de la luna y la teñiré con la sangre de mi propio corazón. Todo lo que te pido a cambio es que seas un verdadero enamorado, pues el amor es más sabio que la filosofía, por sabia que ésta sea, y más fuerte que el poder, por potente que sea éste. Del color de la llama

son sus alas, y de color de llama tiene el cuerpo. Sus labios son dulces como la miel y su aliento es como el incienso.

El estudiante alzó los ojos de la hierba y escuchó, mas no pudo entender lo que le estaba diciendo el ruiseñor, pues sólo sabía las cosas que están escritas en los libros.

Pero la encina comprendió y se puso triste, porque quería mucho al pequeño ruiseñor que había hecho su nido entre sus ramas.

- Cántame una última canción -musitó-: me sentiré muy sola cuando te hayas ido.

Así es que el ruiseñor cantó para la encina, y su voz era como el agua que sale a borbotones de una jarra de plata.

Cuando hubo terminado su canción, el estudiante se levantó, y sacó un cuaderno y un lápiz de su bolsillo.

- Él tiene estilo -dijo para sí, mientras caminaba a través de la arboleda-, eso no se le puede negar, pero ¿tiene sentimientos? Me temo que no. De hecho, es como la mayoría de los artistas, es todo estilo, sin ninguna sinceridad. No se sacrificaría por los demás. Piensa tan sólo en la música, y todo el mundo sabe que las artes son egoístas. Sin embargo es preciso admitir que hay notas hermosas en su voz. ¡Qué lástima que no signifiquen nada, ni tengan ninguna utilidad práctica!

Y entró en su habitación y se echó sobre el pequeño jergón, y se puso a pensar en su amor, y al cabo de un tiempo se quedó dormido.

Y cuando la luna brilló en el cielo, fue volando al rosal el ruiseñor y puso su pecho contra la espina. Cantó toda la noche con el pecho contra la espina, y la luna de frío cristal, se asomó para escucharla. A lo largo de toda la noche estuvo cantando, y la espina penetraba más y más profundamente en su pecho, y la sangre, que era su vida, fluía fuera de él.

Cantó primero el nacimiento del amor en el corazón de un adolescente y de una muchacha. Y en la rama más alta del rosal floreció una rosa admirable, pétalo a pétalo, a medida que una canción seguía a otra canción. Pálida era al principio, como la bruma suspendida sobre el río; pálida como los pies de la mañana, y de plata, como las alas de la aurora. Como la sombra de una rosa en un espejo de plata, como la sombra de una rosa en el estanque, así era la rosa que florecía en la rama más alta del rosal.

Pero el rosal gritó al ruiseñor que se apretara más contra la espina.

- ¡Apriétate más, pequeño ruiseñor! -gritaba el rosal-, ¡o llegará el día antes de que esté terminada la rosa.!

Así es que el ruiseñor se apretó más contra la espina, y su canto se hizo cada vez más sonoro, pues cantaba el nacimiento de la pasión en el alma de un hombre y de una doncella.

Y un delicado arrebol rosado vino a los pétalos de la rosa, como el rubor del rostro del novio cuando besa los labios de la novia. Pero la espina no había llegado aún al corazón del pájaro, así que el corazón de la rosa seguía siendo blanco, pues sólo la sangre del corazón de un ruiseñor puede teñir de carmesí el corazón de una rosa. Y el rosal gritó al ruiseñor que se apretara más contra la espina.





El romántico Wilde

- ¡Apriétate más, pequeño ruiseñor! -gritaba el rosal-, ¡o llegará el día antes de que este terminada la rosa!

Así es que el ruiseñor se apretó más contra la espina, y la espina tocó su corazón, y sintió que le atravesaba una intensa punzada de dolor. Amargo, amargo era el dolor, y más y más salvaje se elevó su canto, pues cantaba al amor que se hace perfecto por la muerte, al amor que no muere en la tumba.

Y la rosa admirable se volvió carmesí, como la rosa del cielo en el oriente. Carmesí era el ceñidor de pétalos, y carmesí como un rubí era su corazón.

Pero la voz del ruiseñor se volvió más débil, y sus pequeñas alas empezaron a batir, y un velo le cubrió los ojos. Más y más débil se tornó su canto, y sintió que algo le ahogaba en la garganta.

Moduló entonces un último arpegio musical. La luna blanca lo oyó y se olvidó del alba, y se quedó rezagada en el cielo. La rosa roja lo oyó, y tembló toda de arrobamiento, y abrió sus pétalos al aire frío de la mañana. El eco se lo llevó a su caverna púrpura de las colinas, y despertó de sus sueños a los pastores dormidos. Flotó a través de los juncos del río, y ellos llevaron su mensaje al mar.

- ¡Mira, mira! -gritó el rosal- ¡La rosa ya está terminada!

Pero el ruiseñor no respondió, pues yacía muerto en la hierba alta, con la espina en el corazón. Y al mediodía el estudiante abrió la ventana y se asomó.

- ¡Mira!, ¡Qué suerte tan maravillosa! -exclamó- ¡he aquí una rosa roja! No había visto en mi vida una rosa semejante. Es tan bella



que estoy seguro que tiene un largo nombre latino.

Y se inclinó y la arrancó. Se puso luego el sombrero y se fue corriendo a casa del profesor con la rosa en la mano.

La hija del profesor estaba sentada en el umbral, devanando seda azul alrededor de un carrete, con su perrito echado a sus pies.

- Dijiste que bailarías conmigo si te traía una rosa roja. -exclamó el estudiante-. He aquí la rosa más roja del mundo entero. La llevarás prendida esta noche cerca de tu corazón, y cuando bailemos juntos ella te dirá cuánto te quiero.

Pero la muchacha frunció el ceño.

- Temo que no me vaya bien con el vestido -respondió- y, además, el sobrino del chambelán me ha enviado joyas auténticas, y todo el mundo sabe que las joyas cuestan mucho más que las flores.

- ¡Bien, a fe mía que eres una ingrata! -dijo el estudiante muy enfadado.

Y arrojó la rosa a la calle, donde cayó en el arroyo, y la rueda de un carro pasó por encima de ella.

- ¡Ingrata? -dijo la muchacha-. Y yo te digo que tú eres un grosero, y, después de todo, ¿quién eres tú? Sólo un estudiante. ¡Cómo!, No creo que tengas ni siquiera hebillas de plata para los zapatos, como tiene el sobrino del chambelán.

Y se levantó de la silla y entró en la casa.

- ¡Qué cosa tan necia es el amor! -se dijo el estudiante mientras se marchaba-. No es ni la mitad de útil que la lógica, pues no prueba nada, y siempre nos dice cosas que no van a suceder, y nos hace creer cosas que no son ciertas. De hecho, es muy poco práctico, y como en estos tiempos ser práctico lo es todo, me volveré a la filosofía y estudiaré metafísica.

Así es que volvió a su habitación, y sacó un gran libro polvoriento, y se puso a leer.

\*\*\*\*



El dandismo de Wilde no lo despojó de su alta dosis de humanismo y solidaridad.

Prueba de ello son sus desgarradoras historias, con valores de amor, compasión, alegría, fraternidad.

## Cine Club "Primer Plano"

Óscar Jesús Arévalo



Carreta Literaria, Cartagena de Indias, Colombia 2008.

Los libros se prestan para leerlos dentro de la ciudad, posteriormente se devuelven para otros usuarios.

Cine Club Primer Plano, se crea como una agrupación de estudiantes que se dedica en la década de los ochenta, a ver películas, discutir, criticarlas; además de proyectar la idea de producir cine.

Sus miembros: José Reynaldo Echeverría, Mauricio Franco Salguero, Mauricio Funes, Mario Rodríguez, Mario Maida, Ricardo Roque Baldovinos, Hugo Vásquez. Todos ellos con mucho profesionalismo, buscaban reanimar culturalmente a las personas que para esa época estaban sumergidas en una crisis debido a la psicosis que provocaba la guerra civil.

De acuerdo con algunos de sus integrantes, la iniciativa de crear publicaciones de Primer Plano, surge como idea de un grupo de amigos provenientes de distintos centros educativos.

En un primer intento, se realizaban reuniones del colectivo en el colegio Externado San José. Los artículos de los integrantes de Primer Plano, nunca fueron publicados, hasta en mayo de 1985, -dos años después de su fundación-, el primero que salió a la luz en "Talleres de Letras" un boletín del Departamento de Letras de la UCA, fue: *Yo Yo o la Deuda del Cine Cómic con el Circo*, firmado por Mauricio Funes.

El principal deseo de Cine Club, fue brindar un aporte para hacerle frente de manera lúcida y crítica a los problemas que plantea el cine como medio, como arte y como vehículo para conocer la realidad.

Desde sus comienzos los críticos de cine, tenían claros sus objetivos, para lo cual decidieron unir sus ideas, entre los que se destacan los siguientes:

1. Aprender a leer el lenguaje cinematográfico y valorar críticamente muestras cinematográficas.
2. Hacer publicaciones sobre manifestaciones filmicas, para dar a conocer el carácter artístico del cine, lograr acercamientos multidisciplinarios y contribuir para que el público salvadoreño pueda enfrentarse a este medio de comunicación.
3. Conocer el proceso de producción cinematográfico en su totalidad con la finalidad de hacer filmes salvadoreños, así como para poder establecer una teorización estética de la futura cinematografía salvadoreña.

Asimismo, pensaban enfocar sus ideas dentro de un marco de referencia con respecto a la película que en ese momento analizaban. Era ver las cintas desde una perspectiva o realidad objetiva insoslayable, fuente de expe-

riencias artísticas de toda sociedad contemporánea que, por lo tanto, como necesidad debería ser objeto de dedicación y análisis.

En 1985, con el asesinato del profesor José Reynaldo Echeverría, socio fundador de Primer Plano y catedrático del Departamento de Letras de la Universidad Católica Centroamericana (UCA), la desintegración del grupo Cine Club, fue inevitable. A pesar de algunos esfuerzos de Mauricio Funes y Ricardo Roque Baldovinos.

Al hacer un análisis sobre los contenidos de las publicaciones de las críticas a las películas, se coincide con la opinión de Mauricio Funes y Ricardo Roque Baldovinos, al mencionar que ellos profundizan en sus trabajos, ya que además enfocaban la forma cinematográfica y el comentario acerca de qué es lo que el público encontraría en ese filme.

Mauricio Funes, a manera de reflexión manifiesta que, *"el cine es una de las formas de comunicación colectiva más extendida en la sociedad contemporánea. Además de ser un entretenimiento es también un arte y desde ese punto de vista un modo de conocer la realidad circunstante"*.

*"Sin embargo - continúa-, el rápido desarrollo de la industria cinematográfica ha originado una brecha entre cine y hombre, imposibilitando a este último una comprensión del significado real del mismo, como catalizador de ideas y estructurado de actitudes ante los hechos del diario vivir"*.

Agrega que el impacto sociológico que representa para los países latinoamericanos hace necesaria e importante la tarea de enfrentarse a códigos cinematográficos específicos, es decir, enfrentarse a la lectura del lenguaje del cine con la finalidad de poseer un instrumento adecuado, para acceder de forma objetiva a su comprensión, a su valoración como medio de masas y a su determinación específica dentro del sistema de las artes.

Finalmente, dice: *"Con plena conciencia de que la respuesta a estas necesidades planteadas revisten un interés de primer orden para el desarrollo cultural de El Salvador, existió la Sociedad Cine Club Primer Plano, integrada por un grupo de personas interesadas en comprender mejor y estudiar seriamente la complejidad que constituye el hecho cinematográfico"*.

Tomado de Aula Abierta 2004 (vacac.): Fascículos y comentarios de cine.

# Reseña del filme «Yo Yo»

Mauricio Funes

*Título “Yo Yo”; Actores Pierre Etaix, Claudine Auger, Philippe Dionnet, Luce Klein; Fotografía: Roger Forster; Música Jean Paillaud; Guión Pierre Etaix y Jean Calude Carrière Montaje: Henri Lanöu; Director Pierre Etaix; Productor: Paul Caludon; Año 1964: País Francia; Otros Filmes: “Le soupirant” (1962) (El pretendiente), “Tant qu’on a la santé” Del mismo Director (1965) (“Mientras haya salud”).*

## Introducción

Esta película fue exhibida recientemente en uno de los Salones Multiusos de la biblioteca de la UCA como parte de una serie de filmes cómicos que el Servicio Cultural de la Embajada de Francia dio a conocer en las últimas semanas.

Lamentablemente, la asistencia del espectador universitario fue muy pobre, cumpliéndose parcialmente los objetivos de promoción y conocimiento de la cinematografía francesa que la Embajada se había propuesto. Sin embargo, y esto es de lamentar todavía mucho más, las películas sólo fueron exhibidas, quedándose sin discutir importantes aspectos de las mismas que requerían, si no un estudio pormenorizado, por lo menos sí un tratamiento general del valor y calidad artística de tales películas.

Con estas breves líneas intentamos, entonces, contribuir de alguna manera al desmontaje y estudio de una de las películas de este genial Director.

## LA HISTORIA

La película se divide en dos partes: La primera, no hablada, nos introduce en la historia de un rico aristócrata, de principios de siglo, cuya monótona y ociosa vida transcurre en las cuatro paredes de un lujoso castillo. Su vida no parece tener mayor incentivo, hasta que un día, la llegada de un circo le transforma por completo, al encontrarse de nuevo con un antiguo romance. Este lance amoroso, así como la existencia de un hijo, nos hace pensar en una relación profesional con el mundo del circo que el aristócrata debió vivir antes de heredar el castillo y sus partencias. La secuencia termina con la partida del circo y la presentación, en primer plano, del rostro del niño contemplando con tristeza la fachada del lujoso castillo de su padre.



Mauricio Funes

La segunda parte da inicio con la introducción de la palabra al lenguaje cinematográfico. El advenimiento del cine hablado y la consiguiente muerte del cine Mudo, en momento en que éste alcanzaba su plena madurez, se hace coincidir con los efectos y trastornos de la crisis económica del 29'. Toda la vida social, incluyendo la del rico aristócrata, es transformada. Obligado por la depresión a abandonar su castillo, decide emprender aventura y volver nuevamente a la vida circense. Junto con su mujer y su hijo.

Llevando una vida itinerante y viviendo del espectáculo móvil, el niño crece y se convierte en el famoso payaso Yo Yo, que lleva diversión a todos los rincones de Francia, incluyendo el campo de batalla.

Después de la guerra, y alejado de sus padres, Yo Yo se dedica al cine y a la Televisión. Su único ideal, anhelado desde la partida del Circo cuando niño, era el de reconstruir el viejo Castillo de su padre. Este afán le lleva a olvidarse, casi por completo, de su anterior vida de circo. Alejándose con ello de los ideales de sus padres y del cariño de Iselina, acróbata que conoció durante su adolescencia. Casi al final de la película, en el momento en que se encontraba celebrando la fiesta de inauguración del Castillo restaurado, un viejo elefante del circo de sus padres, le saca, por segunda ocasión, del falso mundo del espectáculo comercial y le conduce a sus orígenes. Idea que aparece sugerida plásticamente por la escena última en que Yo Yo, cargado por el Elefante, se dirige hacia una pista de circo que va apareciendo progresivamente, por un efecto de disolución, sobre la piscina del Castillo.

## LOS CONTENIDOS Y LA FORMA CINEMATOGRAFICA

La película logra recoger dos momentos importantes de la evolución y desarrollo del lenguaje cinematográfico, así como también, del Cine cómico y Francés.

En la primera parte asistimos a una especie de remembranza de lo que fue el Cine Mudo en momentos en que ya el sonido había sido incorporado, no obstante la ausencia de la palabra, considerada como intrusa en el universo fílmico.

Esto explica la existencia sobresaturada de ruidos reales. De tintineos de cucharas y co-

pas, de chillidos de puertas, de la música, cuyo papel, en ausencia del lenguaje verbal, tendía excesivamente a la narratividad, de la importancia de lo gestual y lo mímico en el trabajo de los actores, etc. Estamos pues, ante una especie de transición del cine Mudo al Hablado, donde la mayor parte de los teóricos y realizadores de la época, en un afán de mantener la “pureza” admitían el sonido cinematográfico, proponían el cine “Sonoro” al “Hablado”, es decir, admitían el sonido pero no la palabra.

Por su parte, la película también nos presenta lo que a juicio de Etaix fueron los orígenes del Cine Cómico Francés. La presencia del Circo, así como la jerigonza silenciosa que define el trabajo de los actores en esta primera parte, nos recuerda la pantomima escénica y circense que tomó cuerpo en la pantalla debido a toda una generación de payasos que, a modo de herederos de la “comedia del arte”, implantaron la narrativa muda del cine, la caricatura social y la técnica del “gag” o chiste visual.

Entre ellos vale la pena rescatar la personalidad de Max Linder, “primer arquetipo de una fase social en el cine Cómico, cuyo distinguido porte de un elegante dandy boulevardier, sin apariencia grotesca”, como lo describe Gurben (Cien años de cine, 1983), se opone y supera, no sólo las payasadas de bufones de inspiración circense, sino también, y por sobre todo, la feroz destructividad del humor norteamericano.

Precisamente, en esta primera parte de la película. Etaix retoma las técnicas interpretativas de Linder, así como el sentido social que éste supo darle a la comicidad cinematográfica (Aspecto que aparece trabajado de modo mucho más evidente en otra película de Etaix titulada “tant qu’on a la santé, 1965).

No resulta gratuita pues, la escena en que el pequeño Yo Yo es rescatado de la exhuberancia y ampulosidad del Castillo Aristócrata y devuelto al mundo al que pertenece y debe su talento: El circo. Retornar al Circo es retornar a los recursos expresivos que éste aportó al cine, en especial a la comicidad Cinematográfica: la pantomima de corte social y el gag, versión actualizada del viejo “lazzi” italiano del siglo XVI, en el que se recogían hechos y situaciones de

la vida cotidiana.

La segunda parte, marcada por el advenimiento de la palabra y la crisis del 29' ilustra otro momento importante en el desarrollo de la Cinematografía Mundial: Con la incorporación del lenguaje verbal, el cine, y en especial, la cámara y las estructuras del texto fílmico tienen que modificarse, para hacer posible esta introducción y ganar en expresividad, si bien es cierto que la misma resistencia del cine Mudo de incorporar la palabra condujo a la adopción de una exacerbada gesticulación del actor al negarle aquél a cambiar las estructuras formales y las antiguas leyes en que se basaba el espectáculo fílmico; después de 1940, aproximadamente, la palabra terminó por adaptarse a la película.

En “Yo Yo”, podemos observar cómo Etaix modifica sustancialmente las leyes de construcción de las imágenes y del relato mismo. A diferencia de la primera parte, en la segunda encontramos una movilidad mayor de la cámara que hace variar notablemente el ritmo de la película. Si en la primera, la cámara permanecía casi fija por espacios demasiado prolongados —caso de la escena del pie del aristócrata que progresivamente va quedando al desnudo, en la segunda, son los movimientos de ésta los que marcan de modo mucho más definido los cambios en los tiempos y los espacios cinematográficos. Recordemos en esta oportunidad cómo el movimiento congelado de los trabajadores del Circo sirve de recurso narrativo para explicarnos la permanencia de la vida circense, pese a los cambios ocurridos en la sociedad. En este caso, ya no es el trabajo de expresión corporal de los actores el que define el ritmo y desarrollo de la película, sino el recurso combinado de la cámara con la entrada del narrador en tercera persona, cuyas intervenciones van marcando momentos decisivos en el desarrollo de la acción. Sin embargo, y esto es de resaltar, puesto que con ellos se pone en evidencia el esfuerzo de Etaix por rescatar los recursos cómicos heredados del cine Mudo; pese al empleo de la palabra en la construcción del discurso fílmico, éste tiende a recaer, de manera especial, en los gestos y movimientos de los personajes que caracterizan a los laboriosos gags de esta segunda parte. Incluso, para afirmar todavía más esta idea, nuevamente nos encontramos con el rescate de Yo Yo por el Elefante del circo, quien, después de haber





El periodista Mauricio Funes

## En un aniversario más de Xibalbá (III)



cosechado triunfos en el Cine y la Televisión, es devuelto al mundo donde pertenece. La crítica a la Televisión tampoco es intercalada de modo gratuito.

Recordemos que con el advenimiento de la televisión en Europa no sólo entra en crisis la industria del Cine, debido a la competencia que ésta significaba; sino también, la calidad del trabajo actoral disminuye notablemente en un medio donde la imagen electrónica puede hacer mucho más por el espectáculo que los medios expresivos propios del actor.

Parece, pues, que tanto los contenidos de la película como, los recursos empleados en ella insisten en una idea capital, cuyo tratamiento da congruencia al tema de la misma: Para Etaix el cine cómico Francés le debe mucho a la pantomima escénica y de tradición circense, no debiendo haber salido nunca de tal influencia. El trabajo mismo del actor cómico no puede explicarse sin referirlo a las contribuciones de tempranos cómicos franceses presentes del circo o del Music Hall. Tal obsesión no es de extrañar si tomamos en cuenta que el mismo Etaix tuvo como esposa a la hija de laureado payaso "Fratellini", considerada como la creadora de la primera escuela circense en Francia.



Janis Kounellis: Globo

Tomado de Aula Abierta 2004 (vacac.): Fascículos y comentarios de cine.

### Fuimos como la hierba: ni nos arrancaron y nos hicimos camino»

Edgar Alfaro Chaverri

Como un inolvidable celaje —visto desde una interminable carretera en mitad de la llanura—, así me parece a la vuelta de veinte años el recuerdo de nuestro aguerrido **Taller Literario Xibalbá**. Que luego de **Cinconegritos** ha sido el más importante grupo literario contemporáneo en nuestro Cuscatlán. Veintitres largos años en los que la vida se ha mostrado como siempre, retadora e inexorable...

Por cierto que la UES ha cambiado y dista mucho de aquél ineludible recinto donde el día de los difuntos, el dos de noviembre de 1985 bautizamos consensuadamente como **Xibalbá**, un esfuerzo noblemente humano, por supuesto que alrededor del fogón de la poesía no podía ser de otra manera...

Poesía hoguera que nos aglutinó amorosamente en pos de un cúmulo de ideales tan dramáticamente solidarios que, la muerte, rondaba acechante. Lo supimos desde el principio, algunos más que otros, pero tuvimos la certeza y hasta la convicción de dejarlo todo, a cambio quizá de nada.

Pero ciertamente, y en pos de una breve reseña, debo decir que fue en diciembre de 1984, durante la premiación de los Primeros Juegos Florales de la ciudad de Apopa, cuando tuve la dicha de conocer de cerca a algunos de los futuros compañeros de Xibalbá; me refiero a **Otoniel Guevara**, **Manuel Quijano**, **Douglas Alfaro**, entre otros, con quienes asistí a la nominación de la calle Hildebrando y Salvador Juárez y a la develación de una placa conmemorativa en la casa donde nació Hilde, el papá de Mario Juárez.

Y... cómo son las cosas, cuando son del alma, ese día si no es porque conozco a doña Hilda y a Miriam (madre y prima de Otoniel respectivamente), en una tiendita, me pierdo este genial encuentro, pues fue doña Hilda quien me presentó precisamente con el hermano poeta... Una tremenda empatía, a pesar de la diferencia de edades, propició que entre otras cosas nos pusiéramos de acuerdo para que en 1985, y ya debidamente inscritos en la UES, hablásemos de la formación de un taller literario.

Dicho y hecho, once meses después, el dos de noviembre

Douglas Alfaro proponía al seno de aquél embrión poético, el famoso nombre de Xibalbá.

Casi por unanimidad el apelativo fue adoptado y de pronto... se nubla la memoria y se moja la mirada... desde mi perspectiva aparecen imágenes de la guerra, de la cárcel, de **Claudia María Jovel** leyendo el poema dedicado a su padre; **Arquímedes Cruz** cantando, frente a la residencia de Humanidades, Madre, de Silvio Rodríguez; **Amílcar Collocho** colgando, desde el primer intento, una pancarta popular en Ciudad Delgado; las lecturas furtivas y clandestinas del Manifiesto Comunista; la voz de la compañera Alicia pidiéndome llevar algunos costales con arroz o frijol hasta algún vehículo; Mamachús defendiendo mis intereses cuando por pedir la libertad de Otoniel también me llevaron preso; la rosa roja que nos dieron después de leer poemas con Amílcar un ocho de febrero en el portal de catedral; la Poesía en armas que nos enviara Alfonso Hernández desde la montaña...

Veintitres años que de alguna manera he tratado de escanciar despacio para ver si logro asimilarlos del todo, pienso que los tragos en el Café Libre o en el Bar de Fito aún me pegan, a veces canto **La Gaviota** y me voy... desde arriba todo parece tan pequeño, y es cuando compruebo que la amistad, por ejemplo con el **Valdemar** nunca fue trunca, recuerdo que a menudo, al salir de la U, nos devorábamos un Lobo de mar en la pizza. Claro que esto lo hacíamos después de echarnos algunas jarritas.

Y así, entre trago y trago salía a bailar la Literatura. Dicen que hace poco se encontró con el **Rafa** y le dijo: ¡Putaloco! Y aquél le contestó: ¡Hey, man... qué andás haciendo! A lo que este le respondió: ¡Atisbando! A mí no me crean, pero me lo han asegurado los de... San Sebastián.

También se refleja claramente la Laguna de Xiloá, en cuyo fondo, plagado de mártires sandinistas, y gracias a su cristalina agua, encontré un increíble billete de medio Córdoba. De la farsa en que se han convertido los Acuerdos de Paz no pienso hablar, pero recuerdo que fue muy emocionante trepar y casi caer para lograr amarrar en aquél flacucho árbol de la plaza «cívica», un extremo de nuestra hermosa «manta roja» en la que se leía un híbrido entre Pessoa y un poeta belga, que fusionó el camarada Otoniel: «¡Fuimos como la hierba, ni nos arrancaron y nos hicimos camino»... orgullosos veníamos en la marcha **Neto, Álvaro, Luis**, y yo; los demás nos esperaban impacientes en el atrio

de catedral, donde afortunadamente, Vladimir y Manuel ya se habían encargado de subir a la torre izquierda de la iglesia para colocar la otra manta, la que coreaba al infinito cielo los nombres de nuestros hermanos poetas caídos en combate...

Al día siguiente, uno de febrero del 92, nos fuimos para el volcán Quezaltepec, allá nos esperaba una celebración fuera de serie, con oreja incorporado por supuesto, pero que logramos detectar a tiempo y mandar a evacuar con miembros de ONUSAL (a mí me quería dormir el pobre); sin embargo, en lo particular me esperaba una tremenda afofía y la hipodérmica de Wilfredo Peña quien hizo el favor de leer mis poemas a los futuros desmovilizados. Emocionante sobre todo fue la entrega de los galones de ascenso a capitán que la Comandancia de la Zona Especial entregaba a Chano (Amílcar Colocho) y que, a falta de familia — como suelo decir en estos casos— buenos son los cheros, Otoniel asumió el encargo y parte sin novedad.

Estos son tan sólo algunos escasos detalles de la maravillosa y tensa tensión que experimenté en el taller literario al que aún me debo... ¡Hasta la poesía siempre! Y no olviden lo que alguna vez gritaron las paredes de San Salvador: ¡A más oscuridad... más poesía!

NOTA: Este texto fue publicado en el año 2005 y ha sido actualizado por el editor. A continuación otra muestra poética de Xibalbá.

\*\*\*\*\*

### Verónica Lara

A sus padres

Verónica no tuvo la miseria en su boca compartió su palabra, fue siempre una sonrisa.

Fue forjando sus alas entre juegos y notas, haciéndose maestra, estudiante y hermana.

Bailaba como flor desprendida del viento, en un surco de vida germinaba su canto.

Nunca hubo cansancio que venciera su entrega, nunca un dique obstruyendo la fluidez del proceso.

Hoy su adiós nos sacude, porque jamás fue ella la que quiso marcharse...

Porque se queda trunca la oración que empezaba, huérfanas las pizarras, solitaria la silla en un mar que en las tardes inventaba horizontes.

Hoy nos duele esta hora donde ella es recuerdo, y nuestro abrazo no alcanza ese último instante:

Donde ella se cae, como cae una rosa, como se cae un siglo, como cae una historia, como cae un ropaje que ha perdido sentido.

Hoy nos duele esta hora porque vemos las sombras... Ella, en cambio, ha encontrado un finísimo hilo, camino de regreso a su primera casa, una luz que la envuelve como niña de cuna, un amor que es la fuente de todos los orígenes.

(13 de julio 2004/inédito)



### A Katya Miranda

Hay una niña que abre un libro de cuentos  
Ella, palabra de amor, sílaba de sueños,  
es un jardín de risas, ama a su perro.  
Pinta abrazos y soles para su pelo.

Ella duerme en las tardes y hace tareas  
su boca cantarina llama a su hermana.  
Juntas inventan mundos donde son flores  
y árboles, que amorosa, besa la tierra.

Es una niña clara como la lluvia  
manantial... si está triste.  
No abre su puerta blanca a las mentiras  
su corazón es bosque, su madre, cielo.

Hay una niña que abre un libro de cuentos  
y de pronto la noche es pesadilla  
todo gira a la inversa, ella está sola  
con su grito y su angustia  
sola en su súplica.

Una mano que ama se vuelve garra  
uno a uno desangra todos sus sueños  
en minutos la muerte devora pájaros  
siembra el dolor y el llanto  
en las manos abiertas de una niña.

Hay un libro de cuentos que está cerrado  
una niña misterio dentro de sus páginas  
un abrazo homicida, perenne, impune  
una ley que se tuerce contra la vida,

¿Quién devuelve nidos y árboles  
a las manos tan limpias de Katia?

¿Quién se atreve a jurar su derecho  
a soñar con un mundo de iguales?

¿Quién le presta un cuaderno  
donde escriba confianza  
sin que sangre su miedo  
sin que un gesto falaz y asesino  
la aniquile y la haga pedazos?

¿Quién defiende a miles de niños y niñas...?

Hay un libro de cuentos cerrado.  
Hay culpables en casas abiertas.  
Un enjambre de mentira y muerte  
un desgarro que lucha por ser esperanza.

Hay un país al que le queda muy grande su nombre...

25- 26 de marzo de 2005

### Silvia Elena Regalado

Nació el 31 de agosto de 1961 en San Salvador. Ha desempeñado cargos como Directora de la Unidad de Cultura «Roberto Armijo» de la Universidad Tecnológica de El Salvador desde el 1 de marzo de 1995 y Concejal de la Alcaldía de San Salvador y miembro de PROMOCULTURA. Ha ganado varios premios Nacionales de Poesía (El Wang Interdata de CONCULTURA 1991, «Alfonso Hernández» 1993, «Juegos Florales de Mujeres», 1993 y «Juegos Florales de Oriente», 1993 y 1994), entre otros.

Su poesía ha sido publicada en las antologías: «Octubre es el culpable», «Patria chiquita», «Palabras de la siempre mujer», «Poesía a mano», «Mujeres en la Literatura Salvadoreña» y «Ochi di rossa infuriata» (Italia, edición bilingüe), en la antología francesa sobre poesía salvadoreña de María Poumier (2002), en la antología centroamericana «STIGAR» publicada en Suecia en el 2004.

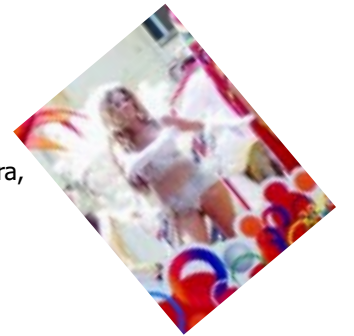
Sus poemarios publicados en El Salvador: *Pieles de Mujer* (1995), *Desnuda de mí* (2001) e *Izquierda que aún palpita* (2002) y *Antología Intima* (2005), entre otros títulos. Estuvo radicada en Nicaragua y se integró a Xibalbá al regresar a El Salvador.



\*\*\*\*\*

### Libre

Ya puedes sentir miedo  
le dijeron –  
de ahora en adelante  
un animal, como una piedra,  
como una boca,  
va a perseguirte.  
Hoy empieza tu camino,  
Ya puedes estar solo,  
que el miedo  
es un laberinto obscuro.



### Carola Brantome

Poeta nacida en San Rafael del Sur, departamento de Managua, en 1961. Se graduó de periodista en 1993. Ha publicado Más serio que un semáforo (Managua, 1995), Marea convocada (Managua, 1999) y Si yo fuera una organillera (Managua, 2003), poemario que se alzó con el premio de la primera edición del Concurso Nacional de Poesía Escrita por Mujeres «Mariana Sansón» 2003, convocado por la Asociación Nicaragüense de Escritoras (ANIDE). Vive en su ciudad natal y trabaja en Managua. En el año 2004, su poemario «Postales en ciudades de arena» recibió Mención en el Concurso «Casa de las Américas». Integrante de Xibalbá y de IMAGEN en Nicaragua.

\*\*\*\*\*

### Parte de hueso en decadencia

Mujer antónima flaquea y se come las uñas de los pies a pedacitos,  
astillazos que caen filudos al hoyuelo triturante que infecciona  
las emociones ante la comida digerida en el momento pasado.  
Eructos como hablar entre cerdos comentan  
¿qué se puede esperar de un estómago destruido?

### Tania Montenegro

Poeta, narradora y periodista, nació en Estelí, Nicaragua en 1969. No ha publicado libro. El trabajo poético de Montenegro forma parte de la antología Los huérfanos de Rubén (2001). Asimismo sus poemas figuran en revistas y suplementos literarios, entre ellos 400 Elefantes y Artefacto. Integrante de Xibalbá y de IMAGEN en Nicaragua.



Pavorreal de Francys Alys

# Tres Poetas de Soyapango

## Homenaje

### I

Hacia mucho que mi pluma no tomaba la luna por tintero, mucho digo, acaso demasiado, pero esta vez es necesario porque estoy herido y sangrado, herido por la misma espina, sangrado por el mismísimo dolor que hiede a lodo, a dolo, como el dólar que igual duele en el costado, y no hay elixir, pócima o brebaje, capaz de conjurar o exorcizar su letal ponzoña, sino sólo a fuerza del sufrimiento y del trabajo estoico, como el árbol que sin mostrar la raíz se mantiene firme y callado contra el embate elemental de natura o el inconsciente hachazo del "humano"

A veces la dignidad nos hace ver la luna con nostalgia, y ello, mis hermanos, no es ningún pecado...

### II

La tinta de la luna es blanca y serena, y no viene al tono del deseo que me embarga, no en balde su nombre es Selene, y aunque no pretendo abjurar de su belleza, es sólo que se me antoja vestida de rojo, ostia en sangre enardecida, comprometida con el triunfo de lo justo y necesario, lo que llevamos dentro como ajeno añejo y nos amarga; y aunque el páncreas funciona bien con el azúcar excesiva que ingerimos (para combatir tanta amargura), aún no estamos satisfechos, porque la dulzura que anhelamos y propiciamos, también es del alma, no un pueril antojo...

¿Sí la máquina del cuerpo resiste incólume, por qué no así la esperanza?  
¿Qué tiene de malo enarbolar los ideales cuando muchos se han acomodado?  
¿Me acusarán de vanguardia extrema?  
¿De revolución en la revolución?

No viene a cuento, pero, ya se han visto casos...



### III

Con todo y todo proclamo que no hay luna más linda que la que se ve pensando en ella, la que se ve a través del follaje del esbelto eucalipto, que me la recuerda tan bien y a cada rato, además, porque si digo que del sauce me dirán chillón y me harán leña, y si digo del amate, me bajará mi amada a pedradas...

Entonces, para mí, no hay nada más hermoso que ver a la luna llena colar su crónico acné en el fragante follaje del eucalipto, ese que tanto me la atrae con su aroma, y porque sobre muchas cosas, ella se me impone, y al verla tan bonita, la recuerdo en esta fecha tan sagrada...

Perdón les pido por el exabrupto, pero es la luna que me embriaga...

**edgar alfaró chaverri**  
11 de noviembre de 2008.

Miembro fundador de Xibalbé, estos textos son un homenaje a las fechas históricas de noviembre del 89 (vhba).  
\*\*\*\*\*

## Octubre y el niño de la calle

Llegando los vientos de octubre el canto de los buses de la tarde el despertar de las paredes de ladrillo el baile de los árboles andantes, el viento liberando sus secretos, la tierra sofocando el sufrimiento,



Flautista de Medeflín

el agua ahogando la esperanza, las sombras meditando a escondidas, la lluvia anegando la vida y las carreras de las diosas golondrinas decorando el paisaje de su triste realidad, realidad de piedra, realidad negada, realidad de niño...

El niño con su tez morena como la tierra, mocos, delgado, con un mundo en su cabeza por dentro, descalzo, su madre la calle y su padre la acera, el niño vigilado por la calle que crujía cada vez que daba un paso, buscando un lugar donde pasar la noche, y por fin, en medio de neblinas y basura putrefacta, el niño se encuentra pensando con la boca, estupefacto, ahogado en sus propios sentidos, pensando, mirando el por qué de su vida...

Entretanto, el rugir de la calle, el silencio de la noche, el niño tratando de conciliar el sueño, aunque tenga por dentro un animal gruñendo, el reloj marca las dos de la madrugada, bandadas de murciélagos de fugaces colores, el niño durmiendo con su padre y en su madre, acompañado por sus eternos amigos, la basura y las moscas, revolcándose en su propio ser, sufriendo de frío, su cuerpo grasiento y helado, luchando por no descender, deseando el calor de una familia, aunque sea de mentiras; pero la niebla sepultó al niño, la noche mirando desde su cueva primitiva, el niño rodeado por personas invisibles, el niño muerto sin forjar su propio destino...

La noche fúnebre devora a su inquilino, es arrojado a un vil abismo, chocando, compartiendo lugar con otros cuerpos, y por fin, el niño encuentra su familia y su destino, un puñado de tierra termina por asfixiar su último respiro, pero siguen cantando las paredes y los grillos, y la tierra embalsamando su inerte cuerpecito, sin recibir una leve muestra de cariño, fue abonando vanamente su destino...

## Iván Alejandro Villatoro Contreras

Es un jovencito bastante inquieto en el quehacer académico, en los años que lleva estudiando, siempre se ha destacado por su iniciativa y por participar representando, a su respectivo grado, en los diferentes eventos que organiza su colegio; incluso, ha participado y ganado muchas preseas en eventos a nivel nacional representando a su querido Externado San José, donde se le puede saludar en el 9º grado «E». Actualmente tiene 15 años (each, vhba).

\*\*\*\*\*

## EL ESPEJO

*Cada minuto de vida  
nunca es más, siempre es menos.*  
Cassiano Ricardo

Ven, quiero retratarte efímeramente en silencio.

Quiero que veas en mi fondo luminoso tu faz... esa que han corroído los años...

¡Cómo se le han marcado esos surcos, esas huellas profundas, que te ha donado la vida por haberla vivido!...

¡Ven, abre tus cansados ojos... mírate en silencio por un instante, en el reflejo de mi cristalino fondo!... Te ves viejo y cansino cargando la senitud a cuevas, esperando alcanzar el horizonte donde fenecerá tu existencia.

Haz un viaje en el tiempo cuánta distancia has recorrido cruzando fronteras hartas de antigüedad, arrastrando como harapos viejos tu días, meses y años; arrastrando la cruz de tus penas viviendo el calvario de tus oscuras tristezas.

Ven, mira de nuevo tu rostro, está marchito de existencia. Cada una de sus lánguidas arrugas tiene su propia historia, las huellas de todo lo vivido, la herencia de tus vivencias...

Ven, quiero retratarte efímeramente en silencio, porque dentro de poco tiempo sólo serás el espectro de tu pasado... serás parte de lo inexistente en la continuidad de los tiempos...

¡No serás más parte de este mundo!

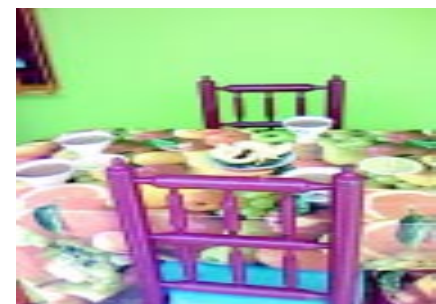
Por ello, abre tus cansados ojos, y mira en silencio, tu marchito rostro en el reflejo de mi cristalino fondo.

## ¿QUÉ PASARÁ MAÑANA DESPUÉS DE LA MUERTE ?

*En el tranquilo convencimiento de que la vida tan sólo es vano fantasma que mueve el viento entre un gran "antes" y un gran "después".*  
Amado Nervo

¿Qué pasará mañana después de la muerte?

¿Acaso caminaremos por sendas ignotas; entre profundos arcanos donde no queden huellas que testifiquen nuestro paso,



Mantel bodegón



por esa región donde no existe  
ni tiempo, ni espacio...  
ni el hoy, ni el mañana...  
donde el horizonte está detrás de la nada  
y el silencio es la inmutable melodía  
que arrulla al vacío...  
y la insondable oscuridad, el océano  
donde naufragó la luz en su sempiterna negrura?

¿Qué pasará mañana  
después de la muerte?...

¿Acaso flotaremos en la inmensidad  
infinita del cosmos?  
¿O caminaremos con diáfanos pasos  
sobre una alfombra de impolutas nubes?...

¿Y Dios, el cielo, y el alma?

**ESCUCHANDO AL SILENCIO**

*Cuando sepas que he muerto  
no pronuncies mi nombre  
porque se detendría la muerte  
y el reposo.*  
Roque Dalton.

Escucha al silencio:  
cómo canta con su silenciosa voz muda  
a su aletargada tristeza.



Escucha cómo su oscura tonada  
crispa hasta a los huesos  
que trémulos se esconden  
detrás de mi piel fría y desnuda.

Escucha cómo las gotas de silencio  
tintinean entre las sombras obsesionadas de oscuridad  
con gélidos lamentos que exhala la noche espectral.

Escucha cómo aúlla el silencio  
dentro de mis plateadas sienas  
enmohecidas por el tiempo y la senitud conquistada.

Escucha cuando gime el silencio  
dentro de su lúgubre y misteriosa oquedad,  
parece cantarle a la tristeza y al fantasma de la muerte...  
a esa muerte de infalible e inmortal presencia.

Escucha al silencio, en silencio...  
cómo agita sus luctuosas alas  
Escucha al silencio, en silencio...  
cómo agita sus luctuosas alas cuando le canta a la tristeza,  
y al fantasma de la muerte.

**Luis Alonso Cardoza**

Soyapanense nacido en 1945, es fotógrafo profesional y dirige el Foto Estudio Cardoza en pleno centro de Soyapango, es un asiduo lector de Diario Co Latino, especialmente del Suplemento Cultural Tres Mil y de Aula Abierta, es un amante de la Literatura, y por ende, es un escritor en ciernes, a tal grado que su poesía, en ocasiones, proyecta resabios de lo que su alma capta allende las formas físicas. Conozco parte de su obra, pero por ahora, y con especial agrado, mostramos tres de sus textos más filosóficos, por no decir existencialistas. Atte. each\*

# GENERACIÓN DE LA SANGRE

## II ENCUENTRO NACIONAL DE TALLERES LITERARIOS

QUEZALTEPEQUE 29 & 30 DE NOVIEMBRE

TALLER LITERARIO  
TAPACHULA

TALLER LITERARIO  
TECOLOTE

TALLER LITERARIO  
AMÍLCAR GUZMÁN

DELERA  
CIGARRERA

TALLER LITERARIO  
TOCHTLI

TALLER LITERARIO  
DOS MUNDOS

[presentación de libro]

## El diablo sabe mi nombre

de Jacinta Escudos

miércoles 26 de noviembre, 6:30 p.m.  
con Jacinta Escudos/ presenta: María Tenorio

**Centro Cultural de España**  
calle La Reforma #166, col. San Benito, S.S.

\*\*\*\*\*